

PROGRAMA SILO

La agricultura, la ganadería, la pesca a través de sus múltiples y variados productos, constituyen el gran recurso de que dispone la humanidad para poder cubrir su necesidad primordial: La de alimentarse.

En un Mundo supertecnificado y de abundantes recursos, son muchas las personas que bien debido a la falta de medios o por desconocimiento no se alimentan adecuadamente. Hay otras que pasan hambre y algunas llegan a morir por tal motivo, afectando tan graves problemas, en gran medida, a la población infantil y a los grupos sociales menos desarrollados, que nos presentan un panorama lamentable y desolador.

El equilibrio preciso en la dieta alimentaria entre proteínas, hidratos de carbono y grasas, así como el aporte necesario de vitaminas y sales minerales, como principios inmediatos de una correcta nutrición, de modo que permitan lograr un normal funcionamiento del organismo humano, en las distintas fases y etapas de su desarrollo y estado, no siempre se logra cabalmente y, en ocasiones, hasta llegan a faltar los elementos básicos de una mínima alimentación, organizando por ello, los mayores estragos en la humanidad.

La FAO, Organización para la Agricultura y la Alimentación, en el seno de las Naciones Unidas, consciente de tan serio problema mundial, trata de buscarle las posibles soluciones, al propio tiempo que intenta solidarizar a la población que no padece el problema del hambre y que, hasta muchas veces, ignora que exista el hambre en el Mundo, en muchos países y sectores sociales menos favorecidos, como respuesta a tan grave situación decide instituir el Día Mundial de la Alimentación.

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación se siente solidario con esta idea expuesta y mantenida por la F.A.O. y a través de su Comité Nacional, para dar mayor relieve al Día Mundial de la Alimentación, promueve el programa SILO en todas las provincias cerealistas de las distintas Comunidades Autónomas.

Al ser los niños los seres más directamente afectados con tan grave problema y por ser además a ellos a quienes mejor procede ofrecerles como enseñanza, los conocimientos más elementales sobre la producción de alimentos, se pensó que deberían ser los sujetos activos de un conjunto de actividades incluidas en el programa, cuyos objetivos son:

- a - Enseñar a los niños a cultivar una parcela de trigo, llevar su seguimiento y responsabilizarles de su gestión.
- b - Interesarles en los problemas de la agricultura y la alimentación.
- c - Despertar en ellos el interés por los problemas del Tercer Mundo.
- d - Conocer los procesos que se siguen para la obtención de los alimentos que consumen.

De estos objetivos se desprende la conveniencia de imprimir a esta nueva actividad extraescolar, un sentido eminentemente práctico, al poner a los alumnos de los colegios públicos y privados de E.G.B. en contacto con la realidad del mundo de la producción de alimentos.

Por otra parte se piensa que los escolares, en especial los de Centros urbanos, pueden ser el mejor vehículo de comunicación hacia sus familias, para infundir en ellas un mayor conocimiento de la problemática general de este otro mundo, bastante ignorado, que es el responsable de la producción de los alimentos para la humanidad.

Los resultados económicos obtenidos con la siembra de las parcelas cultivadas por los escolares de las distintas provincias españolas integradas en el programa, se reunirán en un simbólico SILO (lo que da nombre al Programa) poniéndolo a disposición de UNICEF ESPAÑA, como aportación de los escolares para que esta Institución pueda dedicarlos a sus fines asistenciales, especialmente a paliar el problema del hambre de los niños del Tercer Mundo.

El Programa SILO, coordinado por el Servicio de Extensión Agraria, viene desarrollando sus actividades en varias provincias españolas, desde hace ya tres años, con gran interés entre los escolares a los que va dirigido. La idea central de solidaridad con los problemas del Tercer Mundo ya citada, - permite que los niños de ambos sexos, fundamentalmente de núcleos urbanos y en niveles superiores de E.G.B., se pongan en contacto con los problemas reales de la agricultura, de la ganadería y la pesca, como fuentes de recursos alimenticios para la Humanidad.

Constituye pues esta actividad extraescolar una forma distinta de aprender, al sacar la escuela a la calle, al -- campo y ponerla en contacto con la realidad del medio que les rodea.

Esta nueva experiencia de pedagogía, que claramente es necesario aprovechar, permite que los escolares de áreas -- urbanas no permanezcan de espaldas al desenvolvimiento de la -- vida en el medio rural y en el mar; es preciso mantener una esuela donde se informe a los alumnos de los problemas alimentarios y de la forma correcta de nutrirse.

Hasta ahora era harto frecuente que los niños y niñas de localidades enclavadas en provincias eminentemente agrícolas y, en ocasiones, procedentes de familias con claras raíces rurales, tuvieran un desconocimiento casi absoluto del medio agrario. La participación de estos jóvenes en el Programa SILO, está demostrando, sin embargo, que se encuentran sumamente interesados en conocerlo, y así, la visita a distintos campos de cultivo, explotaciones de ganado, fábricas de manipulación y transformación de alimentos y, en fin, la visita al mar y el conocimiento de lonjas de contratación de productos agrícolas, ganaderas y de la pesca, están siendo el mejor respaldo práctico, complemento de las enseñanzas que sobre alimentos y la alimentación, se les explica por sus profesores en clase durante el curso.

Claros indicadores de los buenos resultados del Programa en las provincias donde éste se encuentra en marcha son:

- El elevado grado de participación de los alumnos en el Programa.
- El contenido de los interesantes trabajos elaborados por los escolares, que recogen las actividades realizadas durante el curso.
- El gran entusiasmo demostrado, en todo momento, por el profesorado de los grupos escolares integrados en el Programa.

La vivencia de las acciones y la autenticidad participativa de los alumnos, reflejadas en la presentación, por grupos de los distintos trabajos escolares, como memorias, murales, narraciones, etc., son reflejo del interés que esta nueva actividad extraescolar está despertando en ellos.

Las Comunidades Autónomas de Castilla-León, Castilla-Mancha, Aragón, Cataluña y Valencia, han participado en el Programa con 31 Colegios Públicos y un total de 1.884 alumnos de E.G.B.

Los escolares han tenido la oportunidad no sólo de sembrar una parcela de trigo y llevar su seguimiento y gestión, sino de visitar distintas fincas y explotaciones agrícolas y ganaderas, así como centros de transformación y conservación de alimentos. En algunos casos, los participantes han podido elaborar ellos mismos alimentos como el pan, utilizando las técnicas que vieran en empresas panificadoras de su provincia.

La colaboración y participación activa de las Direcciones Provinciales de Educación y Ciencia de UNICEF ESPAÑA, de Ayuntamientos y Diputaciones Provinciales, así como de los Directores de las distintas Escuelas de Capacitación Agraria y profesores de E.G.B., han incidido de tal forma en esta juventud, que merecen toda clase de elogios por el interés mostrado en el seguimiento de las acciones educativas que contempla este Programa.

LA EDUCACION AMBIENTAL EN LA FORMACION DEL PROFESORADO

I - Introducción al problema.-

Se puede decir, sin temor a equivocarse demasiado, que la Educación Ambiental en la escuela extremeña es prácticamente nula, ó está en mantillas. Como consecuencia de ello, el niño raramente se siente atraído por el entorno natural que le rodea, ni se solidariza con él.

Esto es debido a que los profesores no tienen una formación medioambiental básica y fundamental en los tiempos que corren.

Esta deficiencia en formación medioambiental resulta patente cuando se efectúan excursiones al campo o simplemente cuando se sale del medio escolar. El maestro no sabe reconocer una especie animal ó vegetal, no conoce las tradiciones del lugar, su cultura popular; es desbordado por las múltiples cuestiones que le plantean sus alumnos, todo lo cual desemboca en el fracaso de este tipo de actividades.

Para percibir mas claramente la necesidad y el estado de la formación del medio ambiente en el profesorado, piénsese en la siguiente circunstancia: Cuando un colegio efectúa una visita a un museo arqueológico o a un lugar monumental, el profesor de la asignatura correspondiente no tiene problemas para explicar y definir lo que ante sus ojos se muestra, pero cuando esta visita se realiza a un entorno natural, difícilmente el profesor de Ciencias Naturales sabe desenvolverse con la soltura necesaria, y con frecuencia necesita la asistencia de algún aficionado o conocedor del lugar, a no ser que el maestro sea un entusiasta del tema, o bien un autodidacta.

II - Solución que se propone.-

Esta deficiencia en el profesorado tiene su raíz en la falta de sensibilidad que sobre el tema existe en las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de E.G.B. Por lo cual creemos necesario un cambio referido a este aspecto. Para ello proponemos la contemplación de una formación medioambiental en los programas de estudios de estos centros.

Esta formación se materializaría en una asignatura que proporcionase al futuro maestro una buena base de conocimientos y despertase en él una sensibilidad hacia el mundo vivo que nos rodea.

A la hora de programar esta asignatura, no habría que relegarla a la especialidad de Ciencias Naturales, sino impartirla en todas las especialidades, pues unos conocimientos sobre Educación Ambiental, creemos que son independientes de especializaciones y necesarias para todo tipo de maestro.

Esta asignatura se desarrollaría en una primera parte, con una visión global del tema en todas y cada una de las ramas, ampliándose con una segunda parte específica en la especialidad de Ciencias Naturales.

Por otra parte, no solo se abarcarían aspectos teóricos sino que serían fundamentales unos conocimientos prácticos, puesto que sin éstos es poco menos que imposible la relación con el Medio Ambiente.

Para ellos se realizarían visitas, excursiones, trabajos de campo, contactos con expertos a través de los cuales se contactaría con la realidad medioambiental extremeña.

III-CONCLUSION

Esperamos que la idea aportada en esta comunicación sirva para rellenar las lagunas existentes sobre Educación Ambiental en las escuelas, en las cuales está el futuro de nuestra región y para sensibilizar y fomentar el amor hacia el patrimonio natural y cultural que poseemos, inculcando a los niños unas actitudes de respeto hacia la naturaleza, que vayan desde evitar cualquier daño gratuito a los seres vivos, hasta colaborar personalmente en el mantenimiento de un Medio Ambiente saludable para todos los organismos, personas incluidas.

Queremos concluir este comunicado con unas reflexiones de Santiago Hernandez (1) (Presidente de ADENEX) en los que se expresa claramente la actual falta de preocupación por el Medio Ambiente en general, y las especies animales en particular:

(1) "Ciertamente nuestra sensibilidad no alcanza a captar con facilidad la tragedia que la pérdida de una especie viviente supone para el patrimonio genético mundial, mientras que es mas vulnerable a la destrucción de un castillo del siglo XIII por ejemplo, o de una pirámide egipcia.

Estamos creando un mundo nuevo en el que no hay lugar para ecosistemas que nos precedieron ; no permitimos la supervivencia de las especies que, en otro tiempo, compartían nuestro mismo biotopo; estamos creando un en torno incompatible con la naturaleza y, lo que es peor, al mismo tiempo ajeno a nosotros mismos."

(1) Prólogo de la "Guía del Parque Natural de Monfragüe". J.L. Rodríguez, Ed. Fondo Natural.

Javier García Ramos.
Gral. Aranda, 6, 2º C.
06001 Badajoz.